



INFORMACIÓN PARA LOS MUNICIPIOS EN SUS ACTUACIONES FRENTE AL MOSQUITO TIGRE

Aunque desde el año 2005 se tienen noticias, por primera vez, de la presencia de *Aedes albopictus* (en adelante, mosquito tigre) en la Comunitat Valenciana, concretamente, en una urbanización de Torrevieja, no es sino hasta el año 2009 cuando podemos decir, de forma verosímil, que el mosquito tigre se establece en nuestras latitudes. En este año se encuentran por primera vez larvas en desarrollo en las poblaciones de Torrevieja y Orihuela. A partir de ese momento su extensión se ha ido incrementando y actualmente lo tenemos perfectamente establecido en numerosos municipios de las tres provincias.

El mosquito tigre se caracteriza por ser un mosquito de picadura agresiva, de marcado prurito, y que es causante de la transmisión de agentes patógenos. Sin duda alguna, el dengue y el virus de Chikungunya son los que hasta el momento han ocasionado los peores brotes en el sur de Europa en los tres últimos años.

En múltiples ocasiones es confundido con otras especies del mismo grupo, dada su peculiar coloración, negro con bandas blancas, y que está presente en otras especies que no pican al hombre sino a las aves, fundamentalmente, y cuya presencia es frecuente en nuestra Comunitat.

Por este motivo, de cara a esclarecer, mejorar y aconsejar la mejor manera de actuar contra esta especie, se resumen aquellos aspectos más relevantes que deben de servir de guía a las autoridades sanitarias municipales, con la finalidad de mantener informada a la población, minimizar riesgos y establecer las mejores vías de actuación contra este vector.

Las actuaciones deben estar basadas, principalmente, en dos aspectos:

- 1.- Información, concienciación y participación de los ciudadanos.
- 2.- Aplicación de las acciones adecuadas para el control de sus poblaciones.



SENSIBILIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Luchar contra este mosquito requiere, como requisito imprescindible, la concienciación de nuestros ciudadanos puesto que este mosquito vive fundamentalmente “con nosotros”. Ello significa que este mosquito aprovecha nuestro ámbito doméstico para refugiarse y criar, hasta el punto que es aquí, en el ámbito doméstico, donde podemos encontrar la mayoría de su población y, por tanto su foco de dispersión hacia otros lugares del municipio. Por este motivo deberemos conseguir que todas aquellas colecciones de agua, que es lo que explotan las hembras para criar, deban desaparecer. Es decir eliminar recipientes de agua para plantas, bebederos, cualquier artilugio que pueda contener agua de pequeño, mediano o gran tamaño, ya sean tapones, platos, cubos o bidones. De igual manera se deben evitar los riegos excesivos en jardines particulares, dado que el agua que se acumula en el césped, grama o cualquier otra especie vegetal y, que nosotros no vemos, puede ser un lugar ideal para el depósito y desarrollo de los huevos. También, mantener piscinas, balsas de riego, etc., con agua no tratada durante periodos largos de tiempo favorece la facilidad de cría para esta especie.

Esta sensibilización debe ser una constante a lo largo del año, dado que en nuestras latitudes el mosquito tigre se desarrolla durante todo el año, especialmente en los enclaves litorales, y esta es, precisamente, una de las cuestiones de mayor importancia, puesto que cuando mejor se combate esta plaga es cuando las poblaciones son poco numerosas y no, como la mayoría de la población cree, durante el periodo estival, momento en que su reproducción es mayor y su control se ve dificultado por otros factores.



ACTUACIONES MUNICIPALES

La primera labor que se debe llevar a cabo desde el municipio es una acción de coordinación entre las áreas municipales afectadas. Si bien es cierto que estamos tratando un tema de competencia sanitaria, no es menos cierto que otras áreas como las de Obras Públicas o Infraestructuras, así como las de Agricultura y Medio Ambiente, tienen actuaciones que inciden de manera directa en la lucha contra este mosquito.

Hay que mencionar que las labores relacionadas con la recogida de residuos, el baldeo de calles, la realización de obras de canalizaciones u otras, tienen una importante repercusión ya que una aplicación de las actividades en las que no se haya tenido en cuenta la posibilidad de favorecer establecimiento y/o cría del mosquito tigre, puede ser determinante para su control. La coordinación entre los servicios de limpieza de la red de saneamiento y las empresas de tratamiento son imprescindibles para que la eficacia sea máxima.

La coordinación de las actividades de un municipio con los colindantes a él puede significar la eficacia o el fracaso de los tratamientos ya que los animales no conocen de barreras artificiales como son los términos municipales y puede, por lo tanto, resultar un verdadero fracaso la implantación de un plan de control, sin tener conocimiento de las actuaciones del municipio colindante.

El control de la aplicación de medidas correctoras, por parte de las empresas contratadas, resulta especialmente importante para evitar reinfestaciones como causa de una vigilancia estricta en la aplicación de las medidas de control contratadas. En ellas, las actuaciones larvicidas deben regir las actuaciones, limitando las adulticidas a aquellas ocasiones en las que resulte imprescindible su aplicación, en aras a la preservación de la salud de los ciudadanos.

Los municipios, como responsables de la prevención del riesgo vectorial del mosquito tigre y, por lo tanto, de su dispersión e incremento poblacional, deben establecer medidas de prevención y control contra esta especie.

Entre las medidas preventivas destacan:

- La localización de los puntos de cría.
- La eliminación de los puntos de cría conocidos. Este aspecto consiste básicamente en la eliminación del agua o en su aislamiento del exterior.
- Mantener los solares libres de posibles focos de cría.



- Evitar contenedores de agua en espacios educativos durante los periodos de vacaciones.
- Mantener las redes de saneamiento con una buena gestión del agua, con vigilancia especial de los imbornales.
- Realizar riegos controlados en vías públicas y jardines, evitando encharcamientos.
- Mantenimiento de fuentes de agua no reciclada u otros elementos decorativos como pequeños estanques u otro tipo de instalaciones, en constante vigilancia evitando la proliferación de larvas en sus aguas.
- Vigilancia sobre las zonas de recogida de pluviales.

Entre las medidas dirigidas a la concienciación social hay que hacer un especial hincapié en la realización de charlas y conferencias a diferentes colectivos ciudadanos, desde escolares a amas de casa, pasando por peñas, asociaciones culturales y cualquier otro grupo existente en el municipio, con la finalidad de poder llegar a la mayor parte de los ciudadanos. Este tipo de medidas son las que logran los mejores resultados, si bien estas acciones se pueden complementar con la confección de trípticos, carteles y toda clase de documentos que sirvan para mantener al ciudadano alerta ante las posibles amenazas.

Como se ha señalado con anterioridad la contratación de los servicios de control debe realizarse con un pliego en el que las medidas específicas contra el mosquito tigre aparezcan perfectamente explícitas, tanto en cuanto a la periodicidad de actuaciones en el tiempo y número de ellas, como al tipo de productos biocidas utilizados y en los que se escojan aquellos de aplicación específica contra mosquitos, bien sean biológicos o químicos o combinación de ambos, tal y como señalan las disposiciones vigentes.